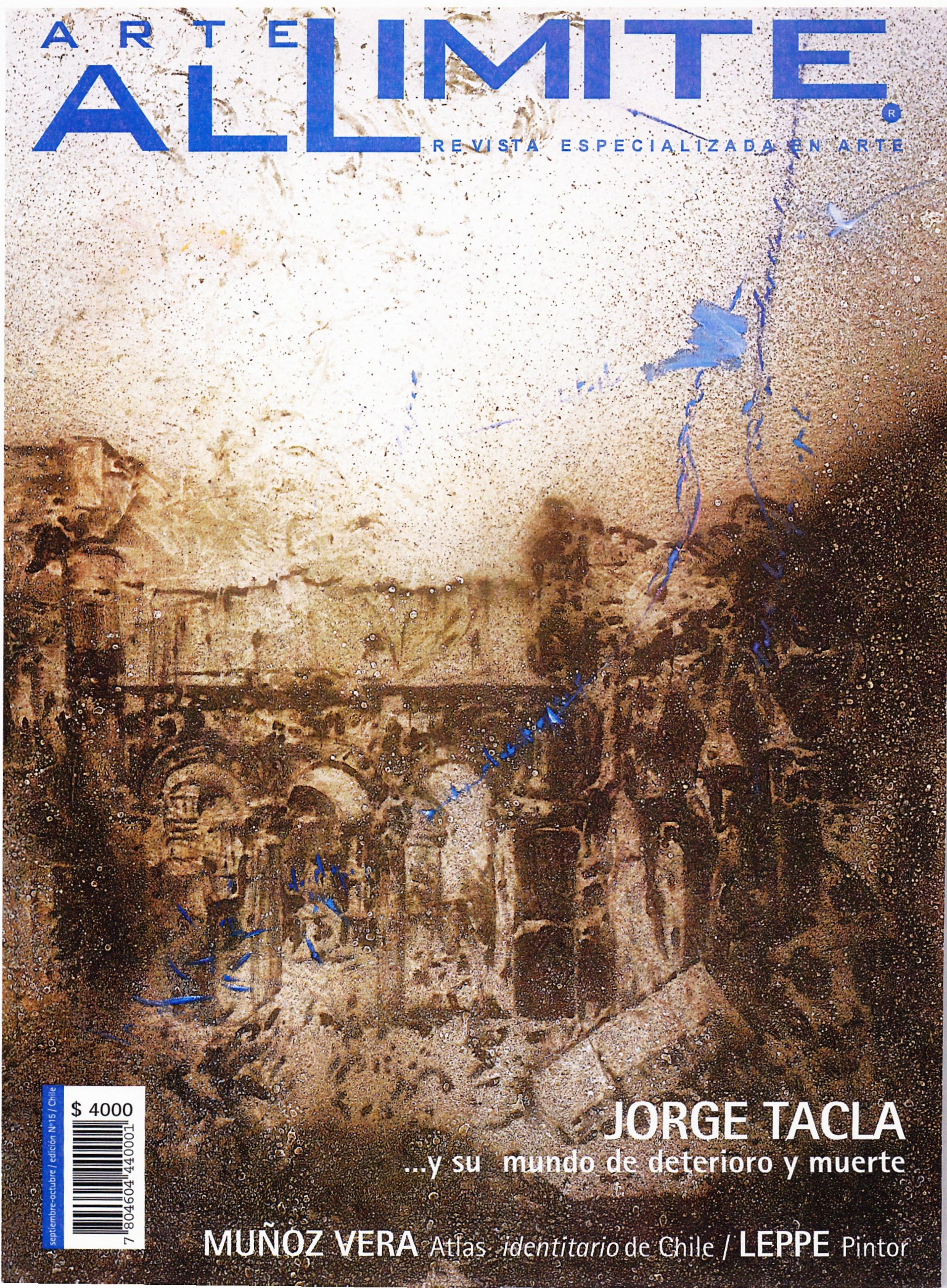


ARTE ALLIMITE

REVISTA ESPECIALIZADA EN ARTE



septiembre-octubre / edición N°15 / Chile

\$ 4000



7 804604 440001

JORGE TACLA

...y su mundo de deterioro y muerte

MUÑOZ VERA Atlas identitario de Chile / LEPPE Pintor

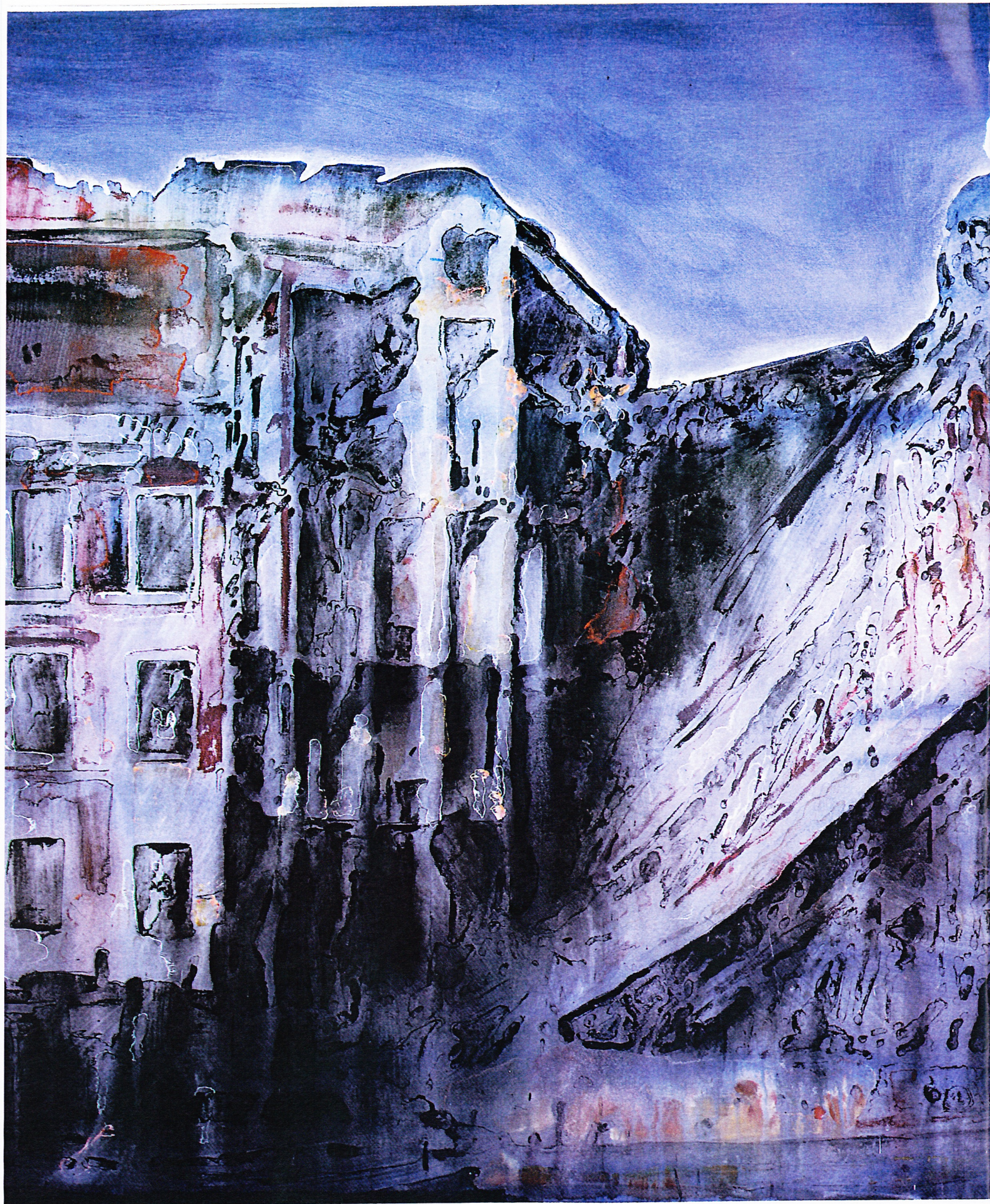
JORGE TACLA

- Provocar la duda y escepticismo en el espectador, esa parece ser la intención de Tacla, uno de los artistas chilenos con mayor proyección internacional. Y lo logra, su mundo siempre al borde del colapso trasunta abandono, deterioro y muerte.

**" LO QUE ME
MOTIVA ES
ANIQUILAR
LA AUTORIDAD "**

- Actualmente, Jorge Tacla, se encuentra preparando la muestra "*Identidades Escondidas*" que exhibirá en la galería Ramis Barquet de Nueva York próximamente. En Chile lo tendremos de regreso el 2007 -después de hacer una gira por Europa y Estados Unidos- con una muestra individual de la cual se rehuye a dar mayores antecedentes.





I, 2002. Acrílico y óleo sobre lienzo. 152.4 x 203.2 cms. (60 x 80 pulgadas).
Fotógrafo obras de arte: Robert Lorenzson.



Nadie puede quedar indiferente frente a las pinturas de Jorge Tacla, definitivamente no se puede. Sus obras nos hablan de muerte, vacío y abandono. Para ello el artista recurre a la imagen del desierto, de edificios y fachadas arquitectónicas en ruinas, las cuales repite una y otra vez de manera persistente. Tacla nos enfrenta a un mundo que pareciera estar siempre al borde de la decadencia en el cual no se avizora una luz de esperanza, y muy pocas veces un ser humano. Y cuando se decide a incorporarlo es para insistir con fuerza desgarradora en lo mismo: la idea de la muerte. Entonces se trata de seres marginales, abandonados, a punto de caer a un abismo infranqueable.

“Son las víctimas, que pueden ser cualquiera de nosotros en cualquier lugar y en cualquier tiempo”, explica el artista.

Las obras de Jorge Tacla involucran al espectador trascendiendo las fronteras del arte. El poeta y crítico, John Yau, se refirió a este aspecto en su ensayo *“Diez cosas que quiero decir sobre las pinturas de Jorge Tacla”* en 1999.

“Lo que le interesa es el espacio imaginativo que estas estructuras derruidas generan en nuestra mente, la manera en que iluminan tanto nuestro pasado como nuestro futuro”.

Donald Kuspit, profesor de historia y filosofía del arte en la Universidad de Estado de Nueva York, también, ha reflexionado entorno a la obra de Tacla en términos de representación *“de la catástrofe psico-social en que se ha convertido nuestra civilización que destruye el paisaje del ser de modo tan absoluto que sólo se lo puede simbolizar a través de la imagen de un desierto, un espacio sin vida, sin propósito divino”.*

Pero cuál es el verdadero propósito de este artista, considerado uno de los chilenos con mayor proyección internacional, que tiene a su haber la no despreciable suma de 70 exposiciones individuales y 500 colectivas en los más diversos países, siendo Nueva York su centro neurálgico de creación desde 1981. Cómo es que sus obras llegan a trasuntar tanta desolación, por qué esta visión de permanente deterioro, cuál es realmente su visión del ser humano y de la civilización actual, qué es lo que mueve o motiva a Jorge Tacla, y qué lo conmueve. *“La desolación y el deterioro son estados domésticos. Todos caminamos sobre escombros o zonas*



Break Point N°2, 2002. Óleo sobre lienzo. 228.6 x 182.9 cms. (72 x 90 pulgadas).

de desastre. Lo que hago es una contradicción irónica y lo que me motiva es aniquilar la autoridad”, argumenta.

Añade que su trabajo no está destinado a dar repuestas, sino más bien a “provocar duda y escepticismo en el espectador”.

Opción por lo gestual

No se puede hablar de Jorge Tacla sin entregar antecedentes sobre el contexto histórico-generacional al cual se lo vincula en sus inicios: la generación de los '80, tendencia que emergió

en defensa de la pintura frente al terreno que por entonces había ganado el arte conceptual.

Durante esta década convivieron diversas orientaciones que se enmarcaron en la “estética del cuadro”, pero, sin duda, se percibió con mayor nitidez la denominada “opción vitalista o gestual”. Nombres como Samy Benmayor, Omar Gatica, Matías Pinto D'Aguiar, Sergio Lay, Ismael Frigerio, Eva Lefever y Jorge Tacla sonaron fuerte, marcando presencia en la escena plástica nacional.

Se trataba de un grupo de alumnos de pintura de la Universidad de Chile aglutinados por su

desbordante deseo por pintar. Y, porque la mayoría de ellos abandonó la preocupación social y la tradicional reflexión entorno a los problemas asociados al lenguaje del arte para abocarse a un mayor goce. A excepción de Tacla, por cierto, quien mantuvo su línea reflexiva.

“Recuerdo que fuimos grandes luchadores de la pintura y con mucha vitalidad rearmamos una escena que estaba dormida. En Chile en ese tiempo se creía que no podían coexistir diferentes manifestaciones simultáneamente. Me vine a Nueva York buscando un medio ambiente heterogéneo y vital para trabajar”, señala el artista.

“Una dicotomía fatal”

Las pinturas de Tacla provocan diversas sensaciones en el espectador que se relacionan con la ubicación de éste frente a ellas (que se acentúa, además, por el gran formato que utiliza) tal como lo expresa, John Yau: El observador puede creer que está parado en el borde del paisaje o bien encontrarse dentro de él e incluso flotar por encima de éste.

Otro elemento característico en las pinturas de Tacla es la demarcación de ciertas zonas con formas geométricas que provocan que la mirada del espectador se centre en estas áreas

abstrayéndose, en un primer momento, de la composición general del cuadro. Según, el artista éstas *“funcionan como ventanas hacia otras áreas de luz y memoria. Reflejan la multiplicidad de referencias y experiencias”*.

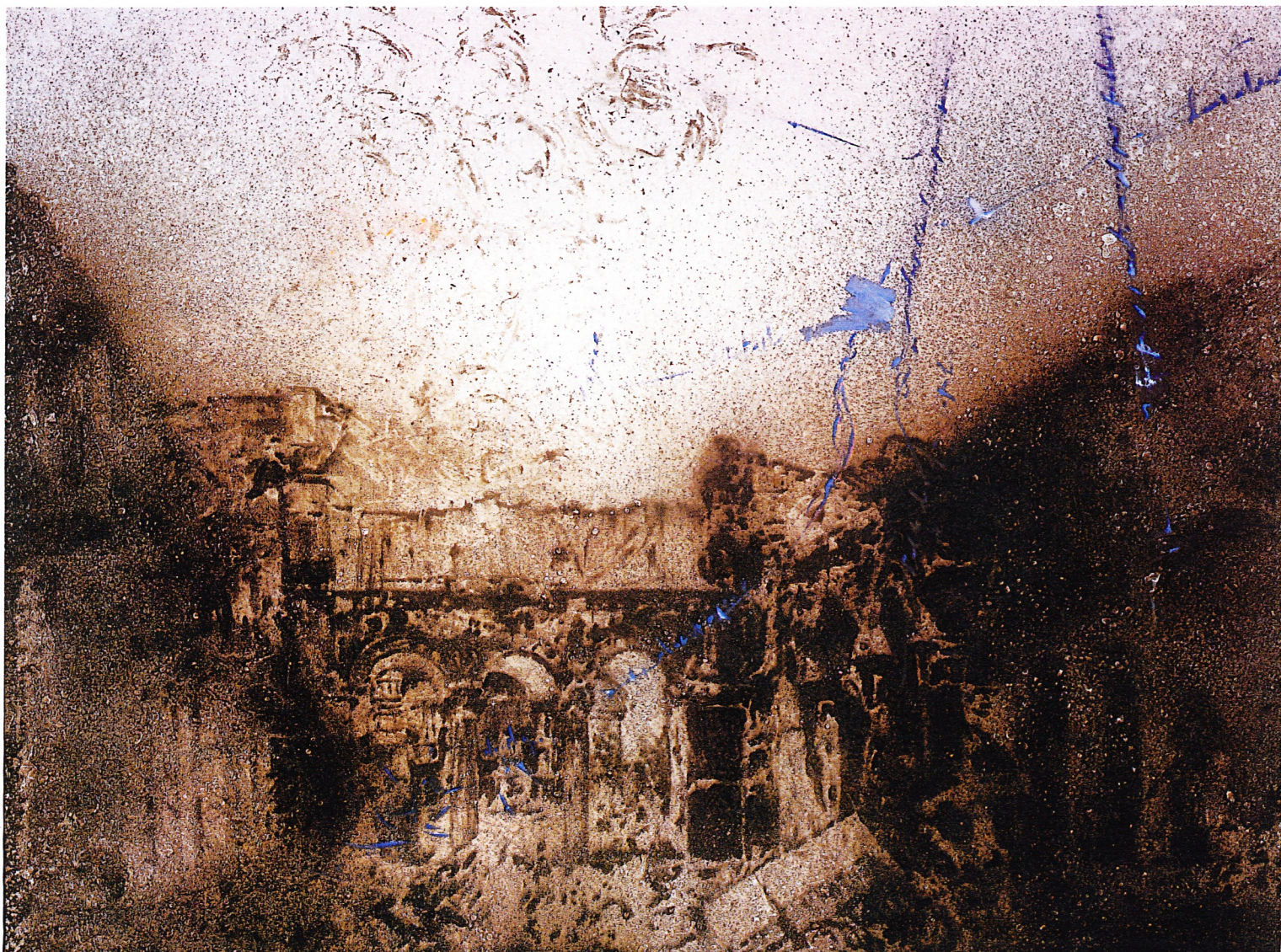
Pero, sin duda, lo que más descoloca al espectador es la capacidad que tiene Tacla para hacer converger en la tela elementos tan diametralmente distintos como la arquitectura y el desierto. La primera alude a la construcción social y, por ende, al ser humano vital, pleno, plétórico de vida, en tanto, el desierto nos habla

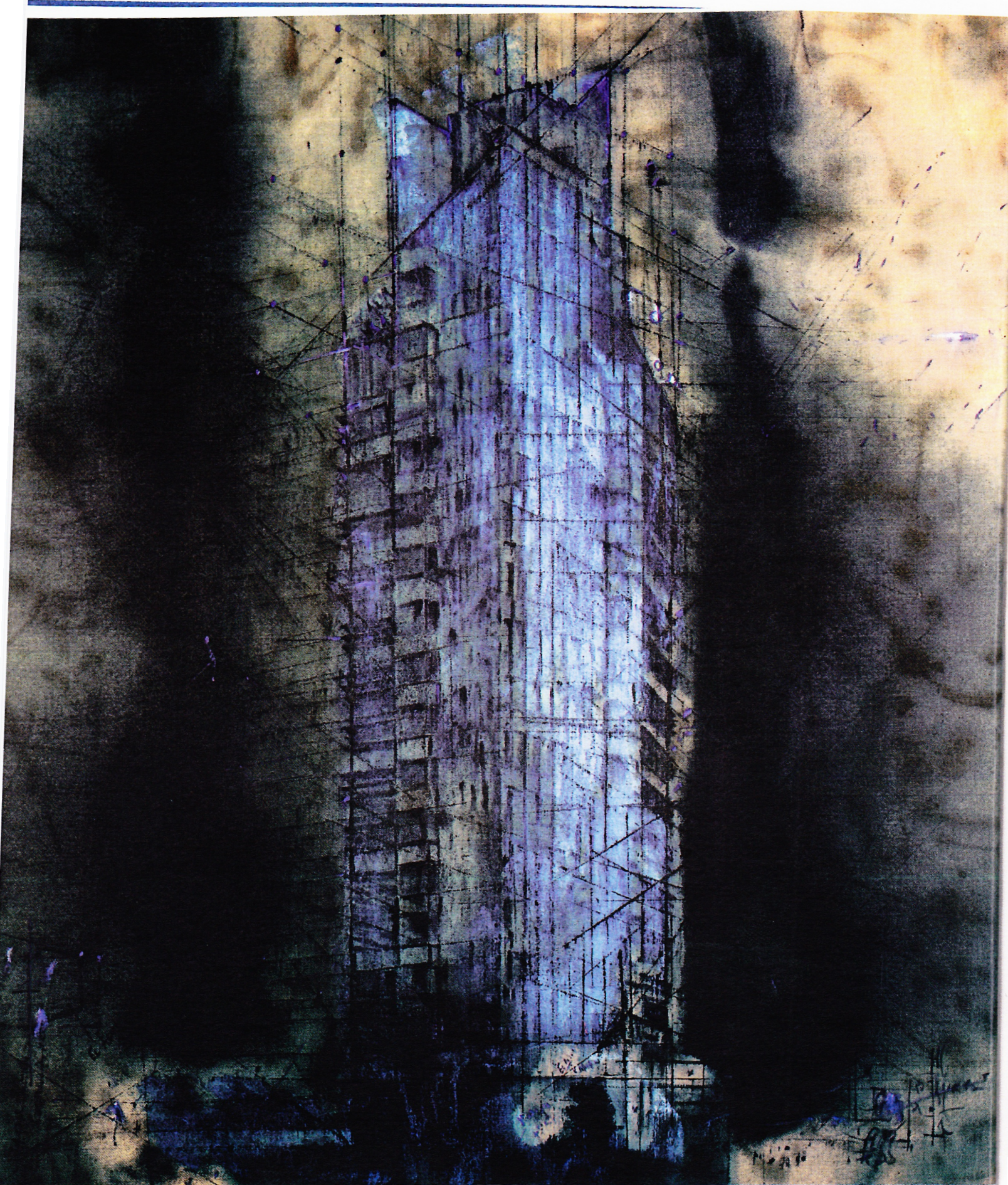
de la naturaleza muerta e inerte.

-¿Cuál es el sentido de esta yuxtaposición y dualidad considerando que en tus obras igual prima con mayor fuerza la idea de la muerte? Y ¿cuál es la importancia de la imagen del desierto hoy en tu obra?

-En mi pintura la yuxtaposición en parte es el exceso de información y representa las conexiones perdidas que quiero ilustrar. En mi trabajo la dualidad es una dicotomía fatal que simplemente es una manifestación de genuina hipocresía. El desierto, cualquiera que sea, es mi lugar de especulación, donde la vida es nada más que un espejismo.

Camuflage# 28, 2004. Óleo y polvo sobre mármol sobre lienzo. 145 x 160 cm.

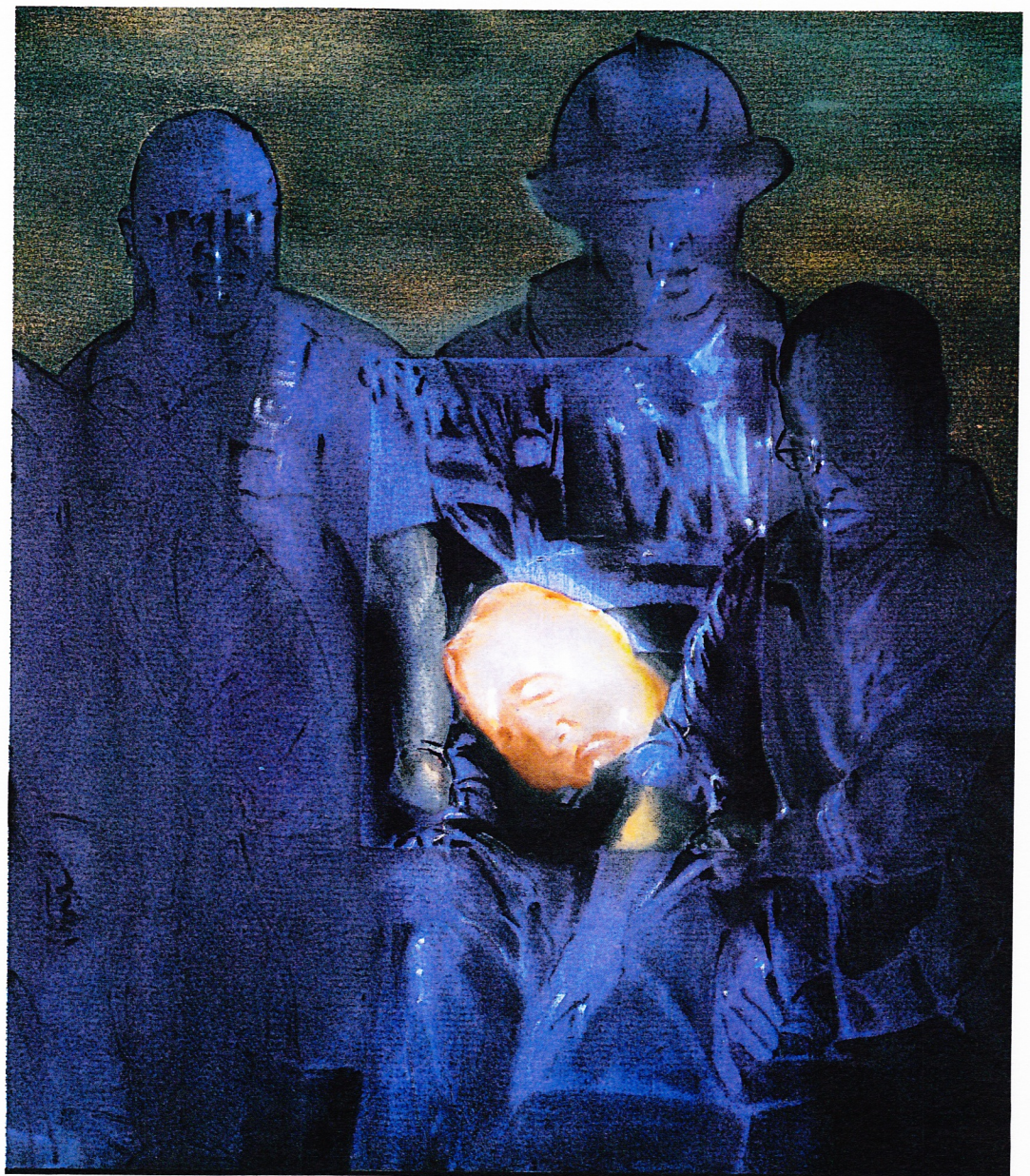




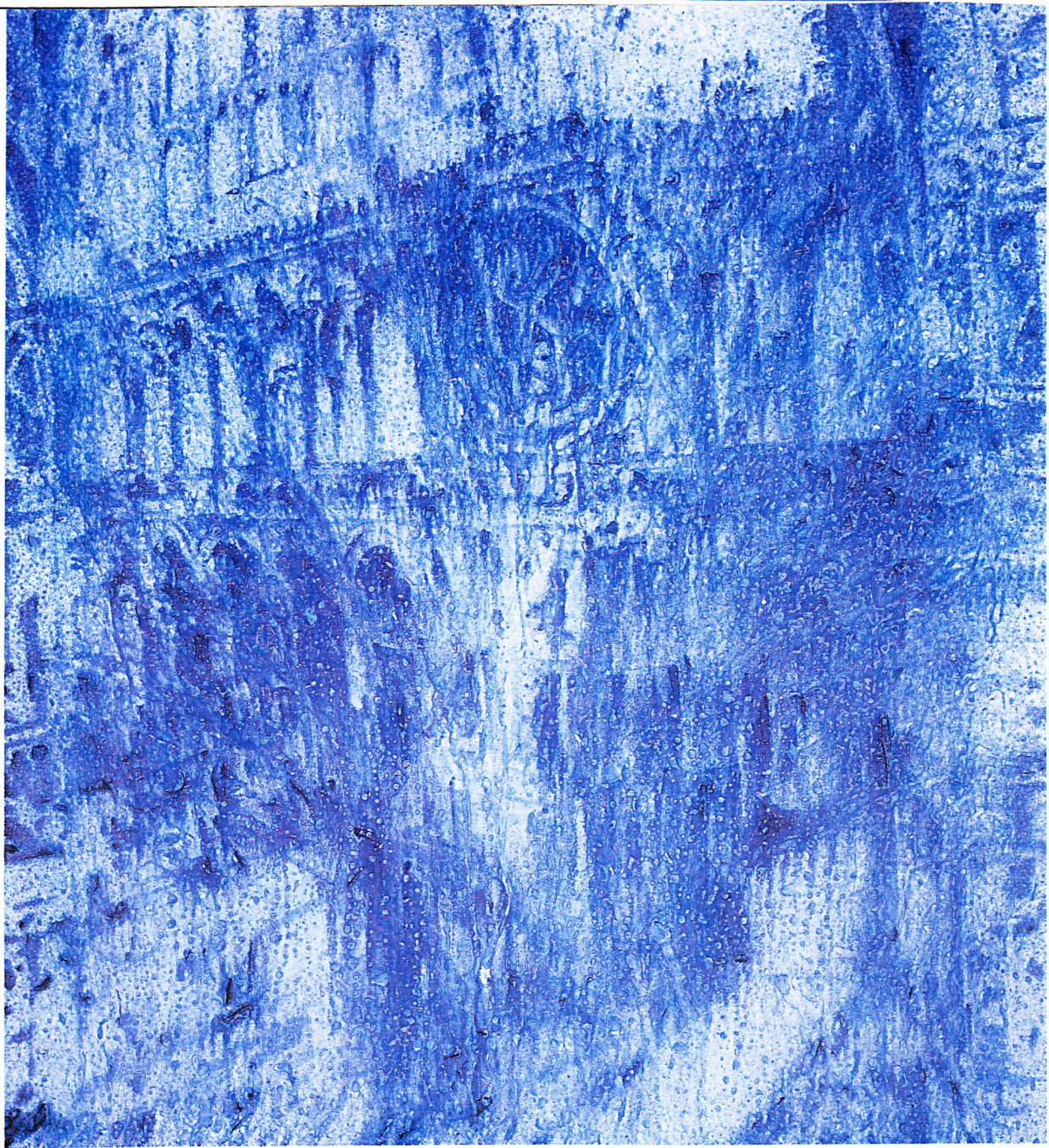
Company Tower, 2001. Óleo sobre yute. 160 x 144.7 cms. (63 x 57 pulgadas).

"El arte de Tacla es una profunda alegoría psicológica. El conflicto entre arquitectura y desierto que lo informa, simboliza la paradoja en que se ha convertido la naturaleza en nuestra civilización. Exteriormente vivimos con otros en sociedad, pero en privado vivimos en un desierto. Creemos ser racionales y tratamos de vivir vidas plenas y satisfactorias, pero inconscientemente -y no tan inconscientemente- nos sentimos abandonados, vacíos, carentes de propósito. En la actualidad, al ser le pena más que nunca la discrepancia, la ruptura entre la vida social, pública y la percepción inconsciente de un aislamiento catastrófico".

Donald Kuspit
"La Tierra Incógnita de lo
Catastrófico".



F, 2002. Óleo sobre lienzo. 109.2 x 96.5 cm. (43 x 38 pulgadas)



Melted Blue Church, 2004. Óleo y polvo de mármol sobre lienzo. 160 x 145 cm.

-Si reparamos en obras tales como aquella que efectuaste a partir de la explosión del Edificio Federal de Oklahoma o aquellas que creaste a partir del atentado a las torres gemelas es evidente que los hechos contingentes de la realidad han condicionado y nutrido tu pintura. ¿Cómo se inician tus obras en términos generales, que gatilla la creación de éstas y cómo se desarrollan posteriormente, cuánto de razón y cuánto de inmediatez hay?

-Las pinturas del edificio Federal de Oklahoma las hice por el impacto que me causó el hecho. Las del pentágono destruido fueron hechas en los años 1995 y 1996, tiempo antes de convertirse

públicamente en una institución vulnerable. Estos trabajos son representaciones pictóricas de la caída pura y se hallan al límite entre la representación y la abstracción. Indican una afinidad entre la desolación y la destrucción activa de la civilización. La tierra está enferma y afligida, eso es lo que me gatilla hacer estas pinturas.

-La serie de tonalidades que se observan en tus obras y las diversas superficies que logras se deben a la gran cantidad de capas de colores que utilizas ¿Dificultades y requerimientos que te demanda esta técnica?

La pintura está llena de dificultades y toda la búsqueda que uno hace manipulando la misma

técnica, es para encontrar tu lugar propio de expresión.

Actualmente, Jorge Tacla, se encuentra preparando la muestra "Identidades Escondidas" que exhibirá en la galería Ramis Barquet de Nueva York próximamente, obras que viene trabajando desde hace tres años. Se trata de pinturas que aluden a lo clandestino y que, de seguro, provocarán duda en el espectador, cosa que domina el artista con gran maestría.

El año 2007 lo tendremos de regreso en Chile con una muestra individual de la cual Tacla se rehuye a dar mayores antecedentes ...Habrà que esperar entonces para ver con qué nos sorprenderá con la certeza de que como espectadores no quedaremos impávidos. ●●